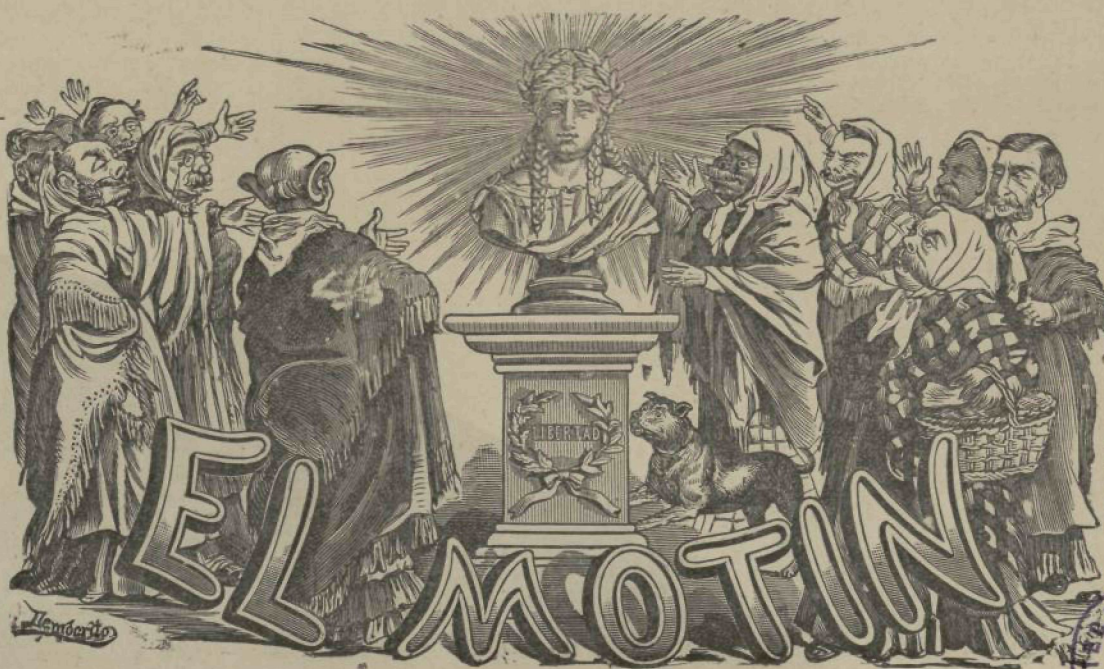


PRECIOS DE SUSCRICION

	Plas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	"
Un año.....	10	"
PROVINCIAS		
Tres meses....	3	"
Seis.....	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar, 5 pe- sos.		
CORRESPONSALES		
25 números de El MOTIN....	2	50
25 idem del su- plemento....	1	50

Número suelto,
15 céntos.

SUPLEMENTO, 10 CÉNTOS.



PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripcion en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado
25 céntos.

SUPLEMENTO, 15 CÉNTOS.

ALBORADA

Los vencidos en Sagunto amenazando á los vencedores; las palabras proscritas del lenguaje político, libertad, democracia, república, repitiéndose en todos los tonos; las reformas encerradas en el calabozo de la reaccion, sufragio universal, jurado, matrimonio civil, asomando la cabeza por entre las rejas... ¡Qué hermoso espectáculo!

Se tiñe de rosa el cielo de la esperanza, respiranse auras vivificadoras y se escuchan vagos rumores allá por la parte de Alcolea. Regocijase los que llorasteis tristemente en la oscuridad, que la alegría y la luz están cerca.

Los hombres que con nosotros triunfaron en 1868, han consentido, por ambicion ó debilidad, que esto no hace ahora al caso, que el crepúsculo asome en la noche que creíamos eterna, confiados en que podrían impedir despues la salida del sol.

Pero han sido torpes, porque al crepúsculo sigue el sol, como á la libertad la democracia y á la democracia la República; y no hay quien pueda detener su marcha. Los crepúsculos duran más ó menos, segun las latitudes, pero siempre sirven de heraldos al sol.

Y éste aparecerá. ¿Cuándo? No lo sabemos. Quizas alguna nube se interpondrá todavía entre él y nosotros, velando su luz por algun tiempo; mas no desmayemos, que al fin brillará.

Lo que conviene es estar unidos cuantos lo adoramos, para trabajar, nuevos Josués, por retenerlo siempre en el horizonte de la política española; y si no pudiéramos conseguirlo, para lograr que dé reflejos tan brillantes y potentes, que hagan imposible la oscuridad en que hemos estado sumidos durante los seis años de la noche conservadora.

AL MAESTRO, CUCHILLADA

Valiente desengaño he sufrido. Me las echaba de demagogo y de minador de bases sociales, y estos monárquicos me han probado que soy lo que se llama todo un hombre de orden.

El sistema representativo, el trono, cuanto tienen obligacion de defender y proclamar indiscutible, anda estos dias falto de los respetos que á su vida son tan necesarios.

Lo mismo llaman los unos comedia á lo que sucede en las Cortes, que amenazan los otros á lo que todos aseguran que está por encima de las candentes luchas de partido.

O se me da el poder, ó desacredito el sistema parlamentario; ó alcanzo el decreto de disolucion, ó me sublevo. Esto parecen decir unos y otros con su actitud resuelta y levantisca.

Que se hunda todo, si yo no triunfo; que se lleve la trampa lo existente, si no sirve para mi provecho. Así razonan los caballeros que se asustan del grito ¡viva la República!, y que denuncian al periódico que reproduce el retrato de un militar villanamente asesinado.

Las adhesiones, y las conveniencias, y los compromisos, y las palabras, y los juramentos, todo se olvida ante la rabia que produce el triunfo del contrario, ante la perspectiva de un día más en el poder.

Esto me complace y entusiasma, pero al mismo tiempo me sonroja y avergüenza, porque me obliga á reconocer que no soy lo que VV. y yo mismo creíamos.

Si, yo me veo obligado á declarar, pese á mi amor propio, que ni soy ni he sido demagogo; y que para perturbar el país, perder su crédito, atacar los poderes irresponsables y desquiciarlo todo, no hay nadie como estos fervientes monárquicos, á quienes tomo desde hoy por maestros en demagogia, llámense izquierdistas, fusionistas ó conservadores.

MIS PENAS

Yo de tus gracias prendado;
yo que en retratarte gozo
tan gentil y tan buen mozo,
tan pulcro y tan perfumado;
yo que en demostrar me empeño
que eres como guapo listo,
y en asegurar insisto
que todo ante tí es pequeño;
yo que á mi entusiasmo fiel
sostengo, pese á la critica,
que la luz de la política
es tu palabra de miel;
mojo en lágrimas la pluma,
dulce objeto de mi amor,
para pintar el dolor
que por tu causa me abruma.

Si, mi corazon estalla
al oír á cada instante
que del peor gobernante
no has alcanzado la talla.

Pues dicen que de tu paso
por el poder, ¡ay de mí!
el olor á pachulí
sólo dejarás, si acaso.

Por tomarme la revancha,
mi indignacion les objeta
que al menos en la Gaceta
supiste hacer una plancha
que colmando tu deseo
logró tu pericia al cabo
ver á tu partido esclavo
bajo el yugo de Mateo;

y que con raro valor
aceptastes el papel
desairado de ser el....
llamémosle corredor;

que, porque no se deshile
la conciliacion tramada,
á la zurda y á Posada
sirves de correveidile.

Esto digo, pero en vano,
pues á ninguno convengo,
y su ignorancia no venzo,
adorable gaditano.

Dime tú si he de seguir
en tan terrible afliccion,
porque en darme la razon
jamás he de consentir.

Mas ya discutir no quiero,
y cuando agravios profieran
diré: „Lo que VV. quieran,
¡Pero si es como un lucero!“

D. EMILIO CASTELAR

Ofrecimos en el núm. 38, correspondiente al 30 de Setiembre, ir dando los retratos de los hombres importantes del partido republicano que deseáramos ver unidos para bien de la patria y la libertad, y en cumplimiento de tal oferta, publicamos hoy el del jefe de la fraccion posibilista.

Siendo tan conocida su historia política, creemos innecesario recordarla, y lo mismo haremos con los demas personajes cuyos retratos aparezcan en EL MOTIN.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

La vi, y mi alma voló hacia ella, quedando abrasada en el fuego que despedían aquellos sus ojos tan negros, tan grandes, tan embriagadores...

No voy á describirla, ni podría, áun cuando lo intentara. ¿Cómo definir lo que con nada puede compararse?

¿Quién me hubiera dicho que aquel sér ideal, aquella mujer formada con la esencia más pura de los sueños más sublimes de los poetas más inspirados, había de amargar mi existencia, destruir mis ilusiones, y... Pero no anticipemos los acontecimientos.

Entraba en la iglesia cuando la vi, y segulla, sin que mi voluntad tomara parte en el acto.

Prudentemente oculto tras un confesionario vacío, estuve contemplándola durante la misa, que oyó con gran recogimiento, y ¡perdonadme, espíritus fuertes que conservais la calma hasta en los arrebatos de la pasión! tuve la debilidad de caer de rodillas, deslumbrado por la aureola de castidad y pureza que circundaba su frente, y hasta llegué á explicarme los arrobamientos místicos del devoto.

¿Cuánto tiempo permanecí en aquella postura? Lo ignoro; sólo sé que al recobrar el dominio sobre mis sentidos, no vi á la jóven; que corrí desatentado hacia el altar de una capilla donde creí distinguirla, y que ¡oh decepcion! no era ella... Era una hermosísima imagen de Santa Cecilia.

Desde aquel día la busqué inútilmente por todas partes: en teatros, en paseos, en todos los sitios donde concurren mujeres hermosas. ¡Cuántas horas pasé á la puerta de la iglesia, cuántas misas oí, y cuántos sermones escuché!

Me arrodillaba sobre la losa en que ella se arrodilló, cruzaba los manos como las cruzó ella, pedía al cielo que me concediese la dicha de verla siquiere un segundo... Todo en vano. Vosotros, los que hayais amado sin esperanza, comprendéis mi dolor.

El tiempo, cirujano del alma, que cicatriza las heridas pequeñas y gangrena las grandes, pasaba sin apiadarse de mí, y la casualidad, Providencia de los enamorados, no se dignaba venir en mi ayuda.

Huía de las gentes, buscaba los sitios solitarios y tristes, y hallaba extraña y dolorosa complacencia en revolver el hierro que en mi corazon llevaba clavado.

¡Qué Amadis, ni qué D. Quijote, ni qué Abelardo, ni qué Marsilla! Mi pasión era más grande que las de todos los amadores juntos.

Un día, ¡quisiera borrarlo de mi memoria! en que la ola de la tristeza me arrastró á las afueras de la poblacion, fui á parar, sin saber cómo, á una casa de vacas que hay al final de la Castellana, y ¡cuál no sería mi sorpresa al ver sentado ante una mesa al ángel de mis sueños!

¡Oh deslumbramiento! No lo habrán sentido mayor los bienaventurados á quienes la Virgen se les haya aparecido. Quedé mudo, suspeso, sin atreverme á avanzar ni retroceder... ¡Ella allí! ¡Oh! Ya podía morir. La habia visto.

Enajenado de gozo, di un paso para acercarme á su lado, cuando se me anticipó un niño, en que no habia reparado, el cual, con voz dulce y sonora, que resonó en mis oídos como la trompeta del juicio debe sonar en el de los réprobos, le dijo:

—Mamá, papá dice que nos vayamos, porque tiene que ir á decir misa.

Miro, y... ¡oh desencanto, oh desventura, oh muerte! El padre del hijo de mi ideal, era... era... ¡valor! era... ¡el cura que me habia bautizado!

Hiciste bien, Jaime, el de Sanahuja, negando la absolucion á una señora, por vivir con una hija que era espiritista.

Los lazos de familia y el cariño maternal no deben tenerse para nada en cuenta, cuando se trata de combatir el error y defender los garbanzos.

¡Ay, ay, ay! Permitidme que exhale en ayes el dolor que embarga mi pecho, y cual cantaor flamenco lance quejumbrosos jipios, ántes de dar la terrible noticia.

¡Ay, ay, ay, ay, ay, ay, ay!... Pero basta de lástimas, que no he de estar así toda la vida.

EL MOTIN



D. EMILIO CASTELAR

Litografía, Fuencarral, 137

Es el caso que monseñor Taverese, prelado doméstico de Su Santidad Leon XIII, ha apostatado de la religión católica el día 9 del actual, abrazando el protestantismo.

¿No os indignais, lectores de EL MOTIN? ¿No sentís arder en vuestros piadosos pechos la llama de la ira? ¿No condenais al apóstata?

¿No? Pues yo tampoco.

Y por si lo anterior no fuese bastante para destrozarme mi alma y herir mis sentimientos religiosos, acabo de saber que el ex-jesuita padre Curci ha publicado un nuevo libro que suscitará vivas polémicas, titulado *El Vaticano real, gusano roedor de la Iglesia católica*.

Vamos, que les digo á VV. francamente que me estoy divirtiendo. Si los caballeros que han tenido tantas veces á Dios en sus manos, se apartan así de la Iglesia, ¿qué pensaré y qué haré yo?

Lo confieso con alegría; mis tiempos se acercan.

Con el título de *Socialistas clericales* publica *El Iris de Paz*, periódico de Huesca, un artículo, del cual copiamos lo siguiente:

«En Fiscal existe la costumbre de salir el párroco el domingo de Quasimodo, con su cohorte de monaguillos, á sacar la *Cuarema de las casas*. Así define el vulgo esa socialista, resabio de aquellos tiempos en que se cumplía el anticristiano mandamiento de la Iglesia, pagar diezmos y primicias á la Iglesia de Dios, establecido por el moderno paganismo de Roma, que convirtió en granjería y *modus vivendi* la sublime religión predicada por Jesús, y substituyó sus divinos preceptos de amor y caridad, por los mundanos propósitos de goce material y dominación.

Esto simboliza la costumbre de sacar la *Cuarema de las casas*, que no sólo está en uso en Fiscal, sino en otros muchos pueblos. Relatemos la de aquí.

Forman la vanguardia una pléyade de rapazuelos, que, provistos de las matracas y carracas, atronadoras de los oídos en los días de la llamada *Semana de Pasión*, cuando enmudecen las campanas, van cantando al unísono con infantil voz estas letrillas:

«Ángeles somos,
Del cielo venimos,
Cestas traemos
Y huevos pedimos.
El Dios que nos dió el ser
Desea que comamos
Y bebamos á beber.
Baja, luego, señora,
Si no nos vamos;
Queremos longanizas
De quince palmas.»

Bastan para muestra estas malas coplas, dignas del ceremonial á que se consagran.

La ruidosa y abirragada comitiva va parándose en la puerta de entrada de cada casa, donde se introduce el cura, según ritual, para recibir su remuneración en huevos, longaniza y otras especies, dar las felices Pascuas, é investigar si cumplieron todos con el precepto pascual.

Después de haber recorrido todo el pueblo, y terminado la colecta, reúnen los postulantes en la *longa* de la iglesia, y el cura da á cada uno de los cantores *medio par* de huevos, retirándose él con las numerosas docenas restantes y demás virtualidades acaparadas.

Los huevos son vendidos en el mercado de la vecina villa de Boltaña, y su producto se destina... ¿al socorro de los pobres? Ca; no, señor. Á aumentar la renta del párroco.

¡Oh costumbre santa y patriarcal, que llena la despensa del cura y vacía la del feligrés! No seré yo quien la censure, sabiendo por tradición que el gorrion vive del sembrado, el mosquito del vino, y el cura del hombre.

Y que será ver luego al padre, rodeado de los hijos de su ama, calcular con ésta los días de longaniza y huevos que tienen por delante, tocando el límite de la alegría al convencerse de que para ellos es falsa la frase de „hay más días que longanizas“.

Envidia me causa pensar en estas sublimes y sustanciosas expansiones de la familia..... mística.

Fué á confesarse una señora, en Zaragoza, y de vuelta á su casa despidió á la criada que la acompañó á la iglesia, por haberla amenazado el presbítero con el *fuego eterno* si no lo hacía, fundándose en que la doméstica salía á paseo con su novio los domingos.

El Señor me perdone este mal pensamiento; mas creo que la exigencia del cura debe haber tenido esta causa: le gustaría la chica, ella no le haría maldito el caso, y para ver si el desamparo y el hambre la echaban en sus paternales brazos, apeló á este medio.

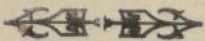
¿Que me equivoco? Pues no tengo interés en sostener mi sospecha, y la retiro.

Palma de Mallorca.—Suscripción abierta para ofrecer corona á Virgen Lluch, asciende ya á 3.521,60 pesetas, 526 perlas, 49 piedras, 2 alfileres, 8 pendientes, 1 zarcillo, 1 joya, 5 anillos, 3 botones, 2 cruces, 1 corazoncito, 1 reloj, 1 hebilla y medalla. Amas de cura é hijas están mucho contentas.

Domeño.—Vecino buscaba á cura para administrar sacramentos, y no encontrábale. Encomendóse á San Antonio, abogado cosas perdidas, y hallóle al fin entre sábanas cama feligresa suya soltera. Como hace frío grande, curas toman precauciones. No estaba solo.

Sagunto.—En pueblo cercano, *cleripopótamo* quiso explicar prácticamente *intrinsicis* sexto á jóven, y desmayóse ella. Teoría y práctica unir quería pater.

Granollers.—Padre Adroban predicaba sermones Ánimas, dióle apoplejía, muriendo luego. No veo milagro. Si hubiérale ocurrido á MOTIN escribiendo flores místicas, neos verían mano de Providencia. Cada día á oscuras estoy más en asuntos de tejas arriba.



De un artículo de *El Progreso*:

«Si, á pesar de la lógica y de todo, no triunfan (los izquierdistas); si la derrota los disuelve, volviendo á los unos á sus antiguos campos, á los otros á la expectación ó á la lucha, se irán con el convencimiento de lo grande que fué su empeño y de lo ciego de sus opositores, y este mismo convencimiento los reunirá otra vez aquí ó allá, no sabemos dónde... sí, donde puedan sin obstáculo realizar la obra á que han consagrado su vida: á la democracia.

La solución fusionista significaría una de las más grandes crisis de nuestro país.

Significaría sublevaciones como la de Agosto, rompimientos diplomáticos, la destrucción del partido liberal, que correría peligro de anularse, desapareciendo el gran principio que le informa: conciliación de la monarquía y la democracia.

Las cóleras de todos los desengañados, y la decepción desesperada del ejército y de la armada, otra vez en manos de los Martínez Campos y Pavia, sus enemigos íntimos, los autores directos de los lazaretos de sospechosos, del descontento, del sistema de compadrazgos, y provocadores indirectos de las sublevaciones militares.

La marcha del país paralizada. El sobresalto continuo. La interrupción de los negocios. Oposición sin cuartel de la democracia burlada. Y un Gobierno sin prestigio, sin fuerza, sin ideas, viviendo de las instituciones, que acabarían por no poderle dar nada, porque todo lo habrían comprometido.

La sed de reformas que exige el país, sin satisfacción; una atmósfera irrespirable; una línea divisoria, que señalaría dos grandes partes del país, la una retraída y amenazadora la mayor.

Esta solución es imposible. Esta solución es la muerte. Y todos quieren vivir.

Después, hablando de la solución conservadora, dice:

«Naturalmente, la situación conservadora tendría que ser de resistencia á tanto deseo de avanzar no satisfecho. Y una situación de resistencia que no es necesaria, es el suicidio del que resiste. Y esto no lo quieren ni los conservadores, ni los liberales, ni los altos poderes.»

No se puede hablar más claramente: ó izquierda ó revolución. Por algo confiábamos en Mártos y comparsas.

El Noticiero, periódico conservador, pone á lo anterior los siguientes comentarios:

«Ya lo sabe el trono, y ya lo sabe el país. Si los radicales mandan, mientras manden serán monárquicos; si no, se irán donde puedan realizar sus ideales.

Si tienen altos puestos, influencia, etc., etc., se dignarán servir á las instituciones; si no, se dedicarán á plantear la democracia en el campo opuesto. Por lo menos son bastante francos para no engañar al país y presentarse tal como son. ¡Y cuidado si se necesita valor para ello!»

La reacción asustada, la libertad amenazando.... Cojo el mapa, y ni con ayuda de un microscopio veo ya á Sagunto.

Recuerda *El Globo*, hablando de los izquierdistas, que á Sancho Panza se le otorgó el gobierno de la insula Barataria con intenciones nada piadosas y caritativas; añadiendo que estas burlas suelen ser muy peligrosas cuando los Sanchos se llaman Mártos, Montero Rios, Lopez Dominguez y el duque de la Torre, vencedor de Alcolea.

¿Entiendes, Fabio, lo que están diciendo?

Pregunta un periódico cómo es que Leon XIII ha acogido en su seno á un príncipe que es protestante, que ha pronunciado hace poco el elogio de Lutero, que es gran maestro de la francmasonería, y por último, huésped del rey de Italia, mientras que los papas y los periódicos católicos no han dejado nunca de tronar contra el protestantismo, la francmasonería y el Gobierno italiano.

Porque la Iglesia transige con todo lo que no puede evitar, y es débil con el fuerte y fuerte con el débil; no lo olviden los gobiernos. El catolicismo tiene hoy un objetivo; vivir, aun cuando sea arrojando todo el lastre que lleva la barca de Pedro. Cuestión de lentejas.

Sagasta, según *El Progreso*:

«¿Qué clase de hombre es éste? Ya lo hemos dicho: el obstáculo permanente que ha llevado siempre en su seno, por una traición del destino, el partido liberal. Y hoy es como ayer, y mañana será como hoy, especie de cuerpo extraño interpuesto en los caminos, ya de la República, ya de la monarquía; planta exótica, yedra que ha caído como una maldición sobre todos los árboles por cuyos troncos ha trepado.»

Lo cual no me disgusta en estos momentos. Pudo indignarme allá en 1874, pero hoy... hoy le alzaría una estatua.... sin perjuicio de derribarla mañana al són de la *Marsellesa*.

En Málaga continúan muriéndose de hambre muchas personas. Una jóven se ha suicidado por anticipar su última hora.

En cambio los jesuitas piden limosna para el papa y para construir edificios.

Barbosa de Bocage, célebre poeta satírico portugués, dijo:

Entre un frade y entre un burro
hay grande conformidad,
ou ó frade, é pai do burro,
ou ó burro, é pai do frade.

No estamos conformes, pues más burro es el país que los tolera, sabiendo los que son y á lo que aspiran.

Un suelto de *El Liberal*:

«Entre un fusionista socarrón y mal intencionado, y un izquierdista que va perdiendo una por una todas sus ilusiones, sorprendimos ayer las siguientes pregunta y réplica.

El primero al segundo.—¿Ha ido V. á dar la enhorabuena al Sr. Romero Robledo?

El segundo al primero.—No; á quien voy á poner inmediatamente un telegrama de felicitación, es á Ruiz Zorrilla!»

Que está en Ginebra, para lo que los izquierdistas gusten mandar.

Por encargo de no sabemos quién, dice *La Correspondencia*:

«Si los hombres liberales se entretienen en hostilizarse, en injuriarse, y en hacer imposible la buena administración del Estado, ¿quién extrañará que pase el poder á otros hombres de opiniones distintas, siquiera sea para dar tiempo á que se concilien en la oposición los que no han sabido entenderse en el gobierno?»

Que vengan cuanto antes esos conservadores, para que cuanto antes se vayan otras cosas.

El católico *Siglo Futuro* llama á la católica Fe:

«Marta la Piadosa, Jansenios carlistas, pulmones cascados, raposos, panolis, descocados, cursis, simplices, personillas, gentes de plazuela indecentes, puercos, despreciables, indignos, ignorantes, majadera, apóstata, picaresca, mentirosa, fétida y zorra.»

No me extraña tal exceso de caridad, sabiendo que los neos suelen ir á misa diariamente y confesar y comulgar con frecuencia.

En una sesión del Congreso, donde no hay más que siete conservadores, ha triunfado Romero Robledo por 35 votos.

¿Que de qué color es la vergüenza? No lo digo, por no despertar el apetito de ciertos fusionistas.

Romero Robledo califica de odioso el sufragio universal.

Y es que sin duda cree que sólo sirve para elevar á tráfugas y vividores.

«Gran ruleta parlamentaria» llama *El Noticiero* á la que hoy funciona.

Hay que hacer quebrar pronto el juego, españoles.

Los candidatos que presentaba el general Lopez Dominguez para la comisión de presupuestos, han sido derrotados.

Cuando se viene de Alcolea, hay derecho para tomar el desquite de esas derrotas. Piense en ello el general.

Posada Herrera asegura, siguiendo las huellas de Romero, que no se trata de plantear el sufragio como lo establece la odiosa ley de 1870, añadiendo que la reforma constitucional no tocaría á la cuestión religiosa.

Estos izquierdistas no quieren ahorrarnos trabajo ninguno para mañana. Mejor; así todo lo bueno que se haga se nos deberá á nosotros.

De un periódico izquierdista:

«...Esta eterna, infecunda y dolorosa agonía en que la situación se arrastra, no puede prolongarse. Más vale una mortaja honrada, que otros puedan mañana levantar por bandera, que la negra hopalanda del condenado, de cuyo contacto huyen hasta sus propios verdugos.»

Ruiz Zorrilla continúa en Ginebra, como en otro suelto decimos.

LIBROS RECIBIDOS

El reputado escritor D. Enrique Rodríguez Solís ha publicado un nuevo libro, *Evangelina* (historia de tres mujeres), segunda parte de *Eva*, que tanta y tan justa aceptación obtuvo. En ésta, como en aquella obra, el autor defiende brillantemente á la mujer de los ataques de sus adversarios, y trata de enaltecerla y dignificarla por la instrucción y el desarrollo de sus nobles cualidades, hoy veladas por preocupaciones inconcebibles, leyes injustas y costumbres absurdas. Véndese á dos pesetas en casa del autor, Esgrima, 11, principal, y en la casa editorial del Sr. Faquinetto, Atocha, 185, Madrid.

—*Domini vobiscum*. Colección de artículos de D. Miguel Casañ. Estilo variado y tendencia anticlerical. Precio, tres pesetas. Principales librerías.

—*Las islas Filipinas* en 1882. Estudios históricos, geográficos, estadísticos y descriptivos, por Francisco Javier de Moya y Jimenez, comandante capitán de artillería. Precio, 6 pesetas en Madrid, 6,50 en provincias y 14 reales fuertes en Ultramar, franco de porte. Los pedidos al autor, Justiniano, 8, 2.º, Madrid, y Obispo, 20, 2.º derecha, Valladolid. Obra utilísima para conocer aquellas regiones, con datos preciosos sobre la agricultura, la industria y el comercio, diversidad de razas, etc., y además, las mejoras de que es susceptible el Archipiélago para convertirse en un emporio de riqueza.

LIBROS EN VENTA

LO QUE NO DEBE DECIRSE por José Nakens.— Precio: 2 pesetas.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los santos y los buenos perseveren, ó sea recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTIN.— Tercera edición.— Precio: UNA peseta.

RECIENTE PUBLICADOS

LA PIQUETA por JOSÉ NAKENS.— Tercera edición.— Precio: UNA peseta.

ALMANAQUE de EL MOTIN PARA 1884, con caricaturas de Jimenez.— Precio: UNA peseta.

EN PRENSA

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS SEGUNDA PARTE—PRECIO: UNA PESETA

Imprenta de M. Romero, Ventura Rodríguez, 8.